"¡Todos los caídos deben ser vengados! ¡Guay, si no lo son!."

LA ANTORCHA

Precio del ejemplar 10 ctvs.

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Año VII — Núm. 247 — Correspondencia a: Donato A. Rizzo - Rioja 1689 - U. T. 61, Corrales 1158 — Buenos Aires, Agosto 16 de 1927

¡Gloria al primero que niegue hoy a un yanqui rico una gota de su sudor o una copa de agua!

El yanqui infame

"La Nación" publica un comunicado del Ministro Americano en la Argentina, en que éste explica, a su modo, el proceso y la condena de Vanzetti y Sacco. No hay en él ni una palabra que nos sea desconocida, como tampoco hay ninguna que la defensa no le haya hecho tragar al juez Thayer y al jurado. Por ésto, porque han sido rebatidas todas y todas vueltas contra los acusadores es que se niegan a abrir la causa al público y a dejar producir las nuevas pruebas.

Son las redichas mentiras del grueso cinismo yanqui. No nos preocupan. Solo la irreductible obstinación de un puñado podía reditarlas.

Pero, hay otra cosa, otra cosa que no es solamente brutal; algo que muestra la verdadera entraña del yanqui al 100 o|o. Es una simple vulgar referencia, tirada al correr de la pluma, en el apuro de justificarse. Está sacada de abajo, del corazón y el instinto, como las maldiciones y los malos olores. Y es todo el yanqui, el yanqui infame.

Se trata de Madeiros, de ese desventurado Madeiros. Dice esta canalla ministerial — que "La Nación" acoje sin rubor y sin asco — que este testigo se inculpa a sí y a su banda del crimen por el que son condenados Sacco y Vanzetti, sobornado por éstos. Teniendo, como tenía, segura la electrocución por otros delitos cargó también con el de los anarquistas...

No aduce prueba, ni apoya su sospecacia en nada serio. Lo dice así, lo larga en la desesperación del gorila que tira con su escremento, de la víbora que tira con su cabeza ponzoñosa. Niega en redondo la redención de un alma frente a la muerte; escupe el rostro sagrado de un hombre arrepentido; patea la pequeña luz primera y única, que iluminó una pobre conciencia en tiniebla. No cree, en fin, aunque Madeiros lo jure y lo selle con su sangre, que pueda ser otra cosa que criminal y perjuro. Un leproso moral incurable, un maldito para "la eternum".

Ahí tenéis, en ese rasgo, en esa siniestra clarovidencia al revés, en esa doble o cuadruple vista para ver siempre el mal y nunca ni la posibilidad del bien en los hombres, ahí tenéis toda la entraña norteamericana. En el libro de los libros, que le llaman a la Biblia, hallaríais cien Madeiros. Buscaríais el mal juez, el buen ladrón y el asesino redimido. El yanqui que lo lee más que ningún otro pueblo, no los halla, no los cree ni siquiera posibles entre los humanos. ¡No ve más que la infamia, el yanqui infame!

Esto no es un orangutan ni una bestia mitológica. Es un yanqui. El yanqui infame. El yanqui al 100 o|o

LOS INDIOS

De un tiempo ahora, hay más revuelta, que huelga, más insurrecciones que peltorios. Parece que de lo que se trata es, más que de mejorar dentro del régimen o aprovechar lo bueno que tenga, como suma que es de un milenario esfuerzo, de anularlo, de sacarse la civilización de encima. Tal es la fiera energía con que los proletarios la sacuden y la atropellan.

Y en estos sacudimientos y atropellidos, se caracterizan por su audacia los indígenas, los hombres sin letras y sin zapatos, sin libros y sin artes; hijos directos del desierto, la selva y la montaña. Tipos duros y pacientes, de instinto espeso y arremansado, al salir de sí lo hacen con la fuerza y la furia del volcán que escupe fuego y humo, de la fiera que defiende sus vivs y sus cachorros. Así en Asia, en Africa y en América.

Su cuestión es simple, y no saben tampoco complicarla. Felizmente, para ellos, no han leído a Marx ni vdo a la escuela. No entienden obra de sociología que esta empírica y rudimentaria: la tierra al que la trabaja, sus productos a los trabajadores y la ley, la de la naturaleza, si los nutre y los ampara, y la de la solidaridad, y la defensa, también contra ella si los castiga o los amenaza. Bárbaros, pues; y bárbaros en rama, si hemos de creerles a los economistas, industriales y gobernantes burgueses.

Feliz y opulenta barbarie! Aprende, como quaca bien venido, a las luchas de esta hora. El obrero ciudadano y el labrador campesino, demasiados cariñosos todavía, y con lendas por mal y una preocupaciones de orden y orígen burgués, reciben hoy del indígena una lección de audacia. Cuando el bolcheviquismo, valor o siniestro, les escamotea todas sus revoluciones, aparece entre ellos esta reserva de furia y fuerza, espera y contundente. Porque al indio, que es la afirmación primera de la sociedad humana, es también la negación, de todo formo de Estado. Por eso está al márgen de la llamada civilización y el dicho progreso.

Signo del tiempo: hay más revueltas que huelgas, más insurrecciones que tratativas. Deber del revolucionario: arrojar a las hogueras que el pueblo encienda todo la papelería sucia. El Capital: el primero. Y cosa que no debe olvidar nunca: la aspiración del indio, del hombre de campaña, parido por la grata, la selva y el desierto. En él está la gana y el genio de la Revolución social verdadera.

En Bolivia hay 80 mil indígenas sublevados contra el Estado.

Sacco cesó la huelga de hambre

Cesó la huelga de hambre. Pero la agitación por él y por Vanzetti, no ha cesado.

Mañana la Audiencia, a no dudario ya, confirmará el fallo de Thayer y de Fuller. Y entonces, a agitar de nuevo, a convulsionar los ambientes todos, a grabar bien hondo en el pueblo este dilema: ¡libertad o muerte!

Será la última partida, pero ha de ser dura para los verdugos.

HUELGA DE HAMBRE

¡Qué puede nacer si preso para echar a la cara de sus carceleros toda la repugnancia que por ellos siente. ¡Qué puede, él, imposibilitado de derramar sucija a sus pies, hacer, rodeado de cerrojos y fusiles que cierran y guardan y esgrimen hombres que dicen ser como los suyos; hombres que dicen ser como los suyos; hombres que dicen ser como los suyos;

¡EN EL FRAGOR DE LA SANTA REVUELTA, APROVECHEN LOS AUDACES PARA

Hablemos al padre de Vanzetti....

Padre de Vanzetti, caduco octogenario: eres el pueblo actual de Italia. Pero de tu mismo seno, ha surgido Luisa Vanzetti: el pueblo que se liberta:

No se habría oído tu voz en siete años. Tal vez muchas veces al paso muerte de la vieja superstición aldeana, acusaste malamente a tu hijo. ¡Pobre viejo! Rezando siete años en las tinieblas por la inocencia del ausente. Y Bartolomé, batallando duro, sin reposo y sin desmayos, por probar su inocencia y su fe idealista.

Ne pensaste que tu último ruego al dictador de Italia sería una cobardía. El Mussolini, instrumento del duque de Asta que viola criaturas antifascistas, el mismo Mussolini que encarceló a Lucetti y Zaniboni y asesinó a Matteoti y sembró de mártires los hogares valientes, debía también sentir indiferencia ante la suerte de tu hijo Bartolomé y de su heroico compañero Sacco.

Lo que no era lógico era tu silencio que es el mismo silencio cómplice del pueblo de Italia. Y se oyó tu súplica ante un criminal, cuando debiste exigir justicia ante el mismo que puso una constante censura para que el pueblo italiano protestara por la condena de Sacco y Vanzetti. ¡Pobre viejo! No has conocido el alma turbulenta de las multitudes, alzando puños vindicativos, y que nunca pide clemencia, sino más bien la libertad.

¡Ah, pero te han reivindicado en tu vejez y en tu miedo, padre de Vanzetti! Hija de tu misma sangre, humilde como tu aldea religiosa. Luisa era también cobarde. Pero un ejemplo de vida la llegó al solar de sus prejuicios, desanudó el silencio reliquioso de siete años; y salvando contratiempos, llegó a Paris. Al frente de millares de manifestantes, junto a las banderas rojas y a las almas desbordadas por el proceso infame, Luisa también fué un símbolo: el pueblo de Italia que se liberta. Italia entera, esclavizada por Mussolini, gritó con el grito de Luisa. Y rumbo a Norte América, ya no pedirá clemencia, sino justicia para su hermano y para Sacco.

Afiandemos esta vicisa luminosa. Los extranjeros, enemigos de la guerra y de la dictadura que soporta Italia, representan los mártires de la libertad, afrentan con resolución la muerte que hará inmortales sus vidas y las ideas que enseñan.

El pasado, el pueblo actual de Italia, sometido al yugo de la dictadura, insensaz de rebelarse, ha dejado escapar un aliento apenas libre, que al cruzar fronteras, al traspasar los mares, se hará más muerte, más potencial que nunca. Luisa lleva en su corazón el odio contenido de Italia contra la barbarie de Mussolini. Ha repercutido, en ella la, indignación del mundo contra el otro verdugo: la injusticia yanqui.

Falta ahora que el pobre viejo, octogenario y caduco, que suplica y que reza, imagen de la Italia envilecida, vuelva a reintegrar a tu hogar la libertad de Sacco y de Vanzetti y el espíritu de sus integridades. Volverá Luisa, a Italia. Volverá, dejando, Odiando a los jueces yanquis, odiando al criminal Mussolini. Y será entonces la más profundo de la visión luminosa: ¡el pueblo de Italia que se liberta!

Mensaje de aliento a Sacco y Vanzetti

ESTRASBURGO, Agosto 15 — Con asistencia de un centenar de delegados, se ha reunido en esta ciudad por primera vez el Congreso de Libre enseñadores.

La asamblea envió un telegrama a Sacco y Vanzetti, condenados a muerte por los tribunales de Massachusetts, alentándoles a conservar su valor.

Una explosión destruyó un restaurant

NIAGARA FALLS (Nueva York), Agosto 15 — Una explosión provocada, al parecer, por el estallido de una bomba, destruyó un restaurant y causó perjuicios en un edificio de tres pisos.

La policía dió poco crédito a la circunstancia de que en el asunto están complicados los simpatizantes de Sacco y Vanzetti.

Los daños materiales causados por la explosión, se avaluan en 25.000 dólares.

¿No se confía en la justicia?

LONDRES, Agosto 15 — En un despacho recibido de Melbourne hace saber que una bomba estallada en la oficina central del Departamento de Investigaciones Criminales de aquella ciudad, hizo que volara una parte del edificio. Y resto quedó en ruinas grandes llamaradas, que terminaron por acabar con esa dependencia pública.

La bomba estalló en la ciudad australiana en la mañana de ayer lo causado gran sensación en toda Australia, contándose una víctima. Se trata de un guardián que ha sido hospitalizado de resultas de la fuerte impresión sufrida.

UN BRINDIS

El año 299 de la nueva era tocaba a su término. Sólo faltaban quince minutos para la hora en que, el mismo mes y el mismo día, doscientos años antes, el último estado gobernado conforme al viejo sistema, el país más obstinado, conservador, y rutinario — lo que parece imposible — había renunciado, al fin, a su ciego chauvinismo, y con alegría toda la tierra había entrado en la unión amistosa de hombres libres del mundo entero.

Según el calendario antiguo, eso había ocurrido el año 2996 después de Jesucristo.

Pero en ninguna parte se festejaba la entrada del Año Nuevo con tanto esplendor y alegría como en los polos Norte y Sur, en las estaciones centrales de la gran Asociación Aéreo-Magnética.

Durante los últimos treinta años, millares y millares de ingenieros, de mecánicos, de técnicos, de astrónomos, de matemáticos, de arquitectos y de otros sabios especialistas, habían trabajado infatigablemente en la realización de la más grandiosa y heróica idea del siglo XXXII. Acariciaban el proyecto de convertir el globo terráqueo en una gigantesca bobina electro-magnética, y con ese objeto lo dividían en polo Norte y Sur en una capital de hierro metálico revestido de cuarenta mil millones de kilómetros. En cuatro polos habían construído dinamos de increíble potencia, y habían unido todos los puntos de la superficie del planeta con innumerables hilos.

No sólo los habitantes de la Tierra, también los de otros planetas con los que la Tierra estaba en constantes relaciones, habían seguido con interés palpitante la marcha de los trabajos. A unos, la empresa de la Asociación les inspiraba gran desconfianza, a otros les inspiraba horror.

Pero la Asociación acababa de realizar brillantemente su proyecto gigantesco, triunfando de todas las previsiones pesimistas. Y la fiesta de Año Nuevo era al mismo tiempo la solemnización de dicho triunfo. La magnífica fuerza magnética de la Tierra ponía en movimiento las fábricas, las máquinas agrícolas, los trenes y los buques. Alumbraba las calles y las casas, calentaba las habitaciones. Hacía innecesario el carbón, cuyas minas se habían agotado mucho tiempo antes. Desterraba completamente las chimeneas, que impurificaban el aire y mataban con su humo las flores, los árboles y las hierbas, verdadera alegría de la tierra. En fin, hacía milagros en lo tocante a agricultura y cuadruplicaba las cosechas.

Uno de los ingenieros de la estación del Norte elegido presidente de la reunión de aquella noche, se levantó con un vaso en la mano.

Un silencio profundo reinó.

—Compañeros —dijo el presidente; si no me equivoco, veo a ponerme inmediatamente en contacto con nuestros queridos colaboradores de la estación del Sur. Acaban de hacernos saber...

La enorme sala donde se encontraban era una magnífica construcción de cristal, hierro y mármol, adornada con flores exóticas y hermosos árboles, y más parecía a un "verje" que a un salón público.

Tres las apredió, la noche polar lo envolvía todo en sus tinieblas; pero unos condensadores especiales inundaban la sala — con el gran gentío, las flores, las mesas admirablemente servidas, las gentiles columnas que sustentaban el techo, las innumerables estátuas — de una luz no menos alegre y brillante que la del sol.

Tres paredes de la sala eran opacas; pero la cuarta, a la que el presidente hablaba vuelto de espaldas, era un a modo de tablero de proyecciones cuadrado, de un cristal en extremo fino y lustroso.

Recibido el consentimiento de la sociedad, el presidente oprimió con el dedo un pequeño botón eléctrico que había sobre la mesa.

El tablero se iluminó inmediatamente con una luz intensa, que contrastaba y luego se difuminó de pronto una sala también magnífica, también llena de gente sentada alrededor de mesas admirablemente servidas. Unos y otros eran hombres — todos bellos, fuertes, alegres, vestidos con sencillez — se reconocían, cambiaban sonrisas, se saludaban levantando su vaso a través de una distancia de 20.000 kilómetros. Por fin, el presidente dió la señal de la sonrisa, se inclinó en otros días en la voz de los amigos lejanos.

El presidente entonces se levantó de su vaso y manifestó con un gesto que iba hablar. Todos, al punto, enmudecieron en los dos extremos del mundo.

"He aquí lo que dijo el presidente:

"Mis queridos hermanos y queridos hermanos!

Vosotras, encantadoras mujeres, a quienes admiro con pasión, y vosotros, a quienes amé en otro tiempo, y para quienes mi corazón está lleno de gratitud, escuchad: ¡Gloria al Hombre, ¡Hijo dios de la tierra! ¡Gloria a su cuerpo taumatúrgico y a su espíritu inmortal!

Os miro, amigos soberbios, alegres, audaces, seguros de vosotros mismos, y un gran afecto llena mi corazón. Nuestra unión no conoce obstáculos, nada puede oponerse a nuestros designios. No hay entre nosotros sumisión, ni dominación, ni celos, ni hostilidad, porque nos vamos de la vida hermosos, atmósfera a diosa, sonrientes. No nos vamos desesperadamente a nuestros últimos días, sino que, a manera de viajeros cansados, cerramos dulcemente los ojos. Nuestro trabajo es una obra. Nuestro amor rotas las cadenas de la esclavitud y la frivolidad, se hace el amor de las flores: tan libre, y bello es. Y nuestro único sobrano es el genio del Hombre...

Quizá, caros amigos, lo que estoy diciendo sean vulgaridades, cosas que todo el mundo conoce hace tiempo; pero no puedo hablaros de otra manera. Esta mañana he leído un libro tan interesante como horrible: la historia de las revoluciones del siglo XX.

No puedo, veces he pensado mientras lo leía: ¡Será esto quizá un cuento fantástico? Tan inverosímil, tan estúpida, tan llena de horror me parecía la vida de nuestros antepasados.

Sí, amigos míos: aquellas gentes de quien nos separan nueve siglos, parecían serpientes venenosas encerradas en la misma jaula! Viciosas, sucias, infectadas de morbos, feas, cobardes, se mataban unas a otras sin cesar, se robaban un pedazo de pan y lo escondían en los escondrijos más obscuros para que un tercero no se lo llevase; se quitaban la tierra, el agua, las casas, hasta el aire. Jefazos de gandulas, los ávidos apoyándose en hipócritas religiosos, en ladrones y en impostores, enviaban muchedumbres de miserables esclavos a matarse mutuamente, y vivían como parásitos sobre la podredumbre de la descomposición social. Y la tierra, tan grande, tan bella, era para aquellos hombres angosta como una prisión, y el aire en ella era pesado como en una caverna.

Pero en aquella época terrible, junto a las bestias de carga, junto a los esclavos cobardes y sin dignidad, se alzaban de vez en cuando hombres altivos, héroes de alma noble, independientes, dispuestos al sacrificio. No acierto a explicarme cómo podían nacer en tal época eil, vergonzosa. En aquellos tiempos sanguinarios, cuando el hogar era un abrigo seguro para nadie, cuando la violencia y el asesinato eran pagados con largueza, aquellos héroes, en su santa locura, gritaban: "¡Abajo los tiranos!"

Y su sangre tenía las piedras de las calles, las losas de las aceras; los infelices perdían la razón en los calabozos; morían ahorcados, fusilados. Renunciaban gustosos a todas las alegrías de la vida, salvo a la de morir por la libertad de las generaciones futuras.

¡No veis, caros amigos, ese puente de cadáveres humanos que enlaza nuestro luminoso presente con aquel horrible, tenebroso pasado? ¡Yo os imagináis uno terrible río de sangre cuyas ondas han empujado a la humanidad al mar radiante y vasto de la felicidad universal?

¡Honor a vosotros, antiguos amigos, desconocidos, de quienes nos separan siglos y siglos! ¡Honor a vosotros, que tanto sufristeis, hasta la muerte con una sonrisa en los ojos, que miraban siempre adelante, al porvenir remoto. Prevenís a las generaciones futuras: inteligentes, fuertes, triunfantes, y les enviáis vuestra bendición al morir.

¡Queridos amigos! Esta cada uno de nosotros, al pronunciar una palabra, en un efecto o felicidad, un vaso de [illegible] de aquellos mártires [illegible] y siente cada uno de vosotros en su corazón la bendición de su alma.

Y todos [illegible] en silencio.

[illegible] mujer de maravillosa belleza que estaba sentada junto al orador se apartó de pronto contra él y empezó a llorar dulcemente. Y cuando el orador le preguntó porqué lloraba, le contestó con voz queda:

—A pesar de todo, yo quisiera haber vivido en aquella terrible época... con ellos... con los mártires...

A. KUPRIN.

(1) Nota Norte América. (Nota de LA ANTORCHA).

BASTA DECIR ANARQUISTA

Basta decirse [illegible] que los burgueses temen [illegible] la omnipotencia del [illegible] y [illegible] viejos. Y más aún: sembrados en [illegible] propiedad, nos vamos por [illegible] a arrojar semillas [illegible] por [illegible] y recoger las [illegible]. Pero apenas [illegible] un compañero. No [illegible] lo pistoco, o el polizonte [illegible] el aire. Lo encarcelan. Impávidos [illegible] seguimos por otros campos, continuando la siembra. Y siempre [illegible] quedan.

Basta decirse anarquista [illegible] nos sea hostil el medio ambiente [illegible] vamos contra los hombres, sino contra sus costumbres! Pero vamos también contra los hombres, cuando no se contentan solamente con calumniar nuestras ideas, sino cuando silencian la persecución de nuestros camaradas, cuando son cómplices del gobierno y sus policías, de los jueces y sus leyes, del capitalismo y sus opresiones. Entonces, si ya no nos preocupamos solamente de semilizar ideas. Tomamos el que esté a mano: la guadaña o la pala, el pico y nuestro mismo tronco de anarquista para trazar enérgicamente el polígono del juez o el gobernante.

¿Y como hemos de ser cobardes? Cuando somos violentos, el régimen nos enseña.

Pero la nuestra, no es violencia en defensa de intereses al para esclavizar pueblos o individuos. Es la nuestra, violencia generosa de la tierra que abre su entraña para recoger semillas, fecundando las plantas al sol. La nuestra es la violencia del que resplandece amor en sus poros, y se le implora igual, para que su corazón le sirva de [illegible] se encontrozca en odio.

Basta decirnos anarquistas, y en nombre del burgués, está el sabiendo que hiele nuestros pasos. El burgués, que ha cometido violencia: del miserable y plomo al obrero, a cambio del trabajo bruto: El polizonte que protege al crimen, y que pisotea nuestra siembra, y que nos provoca con su persecución.

¿Cómo no ser violentos también nosotros? ¡Ah, pero que se oiga en todas partes donde se calumnie la anarquía, que llegue allí donde no nos conozcan: somos violentos en defensa de la justicia ultrajada y de la libertad de nuestros hombres, presos en las cárceles por sembrar ideas en los campos de los burgueses y de los amos del mundo!

LA PENA DE MUERTE

[illegible] la pena de muerte [illegible] Hay [illegible] Pero [illegible] para hacerles sufrir. No hay torturas que la imaginación pueda inventar, que no haya sido aplicada a los seres del hombre; aquí se quema, [illegible] aquí se arrancaban sucesivamente los miembros; en Nuremberg se [illegible] el consumo [illegible] dinero, enrojecido al fuego [illegible] Y [illegible] Y [illegible] Y

¡PARA LIBERTAR TODAS LAS VICTIMAS DE TODOS LOS TIRANOS!

El "crimen" de los procesados de Dedham

Sacco y Vanzetti están convictos y confesos de ser anarquistas. Han afirmado en plena tierra del dollar, en la guerra, es un crimen, tal como dijera Hecrli en la República Argentina, han llamado que los negros tienen derecho a vivir sin que los linchen por no ser blancos, han defendido el derecho de justicia y la libertad humana.

En síntesis, Sacco y Vanzetti, para los jueces yanquis y los magnates empresarios, están convictos y confesos de delito que siempre y en todas partes provocó más rigores, no hay, no puede haber justicia para ellos, porque eso significaría la vergüenza y la acusación de la justicia, que pretende juzgarlos y la derrota más ruidosa que jamás haya sufrido la máquina estatal, en su resorte más sagrado. La policía y los jueces, símbolos del orden en la República, han tramado en la forma más burda y grosera que la mentalidad de un Tiberio o de un Kazman pueden concebir un falsario crimen, un doble asesinato, y aleve es imposible que la misma justicia que se propuso librarse de esos hombres, vuelva sus armas y se acuse. Sacco y Vanzetti serán, en cualquier forma, sacrificados al formalismo, al [illegible] de la justicia, al respeto a la ley, a todo, en fin, lo que, en este horrible sistema legal, está interesado en una forma.

No esperemos que los señores del petróleo, príncipes del acero y demás bandidos "hagan justicia"; no pueden hacerla, menos que nunca ahora y en [illegible].

Sacco y Vanzetti tienen y han tenido desde un principio la clara percepción el sentimiento y la convicción [illegible] que no era por un asalto que se les quería muertos.

Esos militantes y activos e inteligentes, estaban dispuestos y habían iniciado una viva campaña de agitación y de protesta por el asesinato de Salsedo y la deportación de Elías, [illegible] a hablar y a demostrar las torturas espantosas a que la policía yanqui sometía a los detenidos, querían, y en ello estaban, levantar una opinión de repudio contra la sangrienta reacción que amenazaba y destruía a las organizaciones obreras que como la I. W. W. contaba con bravos propagandistas, y que alimaña legaron, castigaba obreros, quemaba bibliotecas y deportaba a capricho.

En eso estaban Sacco y Vanzetti. Ese el crimen que han cometido y por eso merecen la silla eléctrica, aunque no quieran confesarlo los jueces. En la ciudad de Washington no hay "ofensa" mayor que el atrevimiento de alentar ideas de carácter social con vistas a un mundo mejor. Es el primer delito grave que se castiga con pena de muerte, los demás son de menor importancia y no irritan jamás al ánimo de los jueces y policías.

Una constitución de la pena impuesta a Sacco y Vanzetti nunca puede ser un conveniente reconocimiento del mal que se ha cometido torturándolos durante seis años. Ni entre los salvajes (perdón, antropófagos!), ni entre las bestias, nunca, en ninguna parte se vió barbarie igual!

Nadie puede dudar un solo instante que la muerte de esos valientes mártires es un crimen inicuo, que avergüenza la civilización y a la humanidad se repetir de todo fuera cometido.

Los tribunales que "están por los [illegible] en pedir la muerte de cualquier acusado, son en este caso, los primeros en insistir en ella.

Pero ese es el vicio original de la justicia organizada legalmente en todos los estados constituidos. Y más aún en el presente caso, que se trata de la más poderosa nación, cuya justicia, a pesar de todos sus errores, debe conservar la integridad sin la cual es imposible que salga bien parada al [illegible] de la opinión universal, de las protestas de inocencia a favor de dos anarquistas. Les sería muy difícil otra vez asesinar impunemente a hombres de ideas, y no porque se jueguen el respeto a sus jueces que nunca podrían consentir en libertar a Sacco y Vanzetti. Por más que Fuller ha reconocido que Thayer cometió "indiscreciones" durante el proceso, por más que se reconozca y se sepa claramente que el juez Thayer es una mente obtusa y un clarísimo caso de verdadera manía estaba contra Sacco y Vanzetti por sus ideas políticas, por más que la terrible anomalía de mantener por tanto años la condena de muerte sea algo que horroriza sólo al pensarlo un momento, la "razón de Estado" llevaría, sin duda, el sacrificio de los condenados, por que la vida de dos hombres para la majestad de la justicia y el formalismo legal es menos que el polvo de la calle, menos que un juez yanqui, menos que nada, menos, mucho menos aún!

Se salvará, sí, la integridad de la justicia, la majestad de los tribunales burgueses, el respeto a la ley y demás ídolos, ídolillos o iconos, pero por encima de esos miserables, la llama ardiente de los espíritus eternos resplandecerá siempre, perennemente, iluminando el camino de la anarquía, convivencia humana donde la vida valga más que la ley!

El Comité de Agitación pro libertad de Sacco y Vanzetti llama al pueblo a la acción por los mártires

Trabajadores, Pueblo ¡Alerta!

Ya son 30 días que Nicolás Sacco no prueba alimentos. Su situación sabemos que es desesperante, la misma prensa burguesa lo reafirma. Es posible que dada su extenuación y debilidad física se muera de un momento a otro; los mismos médicos de la prisión lo han dicho: "su estado es mucho más grave de lo que parece" y en ese estado, la vida se le escapa momentáneamente en su justa protesta contra los verdugos del norte.

¿Hay que hacer algo para salvarlo? es preciso hacer algo para salvarlo!

Si se permite seguir en la lentitud que van las cosas, Sacco morirá de hambre y quizás sea ese el deseo de sus martirizadores, que frente a los gestos y amenazas de todo el mundo han tenido que ceder, y por eso llevan a la larga el asunto, para que el noble y gran gesto de nuestro hermano realice lo que ellos pretendían efectuar con la silla eléctrica: matar dos idealistas.

Y bien; hay que hacer algo y pronto, hay que intensificar la protesta multiplicándola con mitines y gestos de rebeldía y desprecio; hay que organizarse, salir a la calle y arrollar todo, por la vida de Sacco antes que sea tarde, por su libertad conjuntamente con la de Vanzetti y por los principios de verdadera justicia.

No se recuerda jamás en la historia una tentativa una especialidad, un desplomismo semejante, llegando en su sistematicidad a los límites de lo inconcebible, los inquisidores palidecen al lado del verdugismo y tortura yanqui.

Por otra parte, en esta cruzada ha sido demostrado plenamente, como se unen los tiranos internacionalmente, como lo prueba la policía de acá que para quebrar el movimiento de protesta ante tanto crimen, ha llevado una "razzia" contra los obreros encarcelados a troche y moche y llenando los calabozos.

Ahora corresponde al pueblo demostrar que por más atropellos que se realiza hacia Sacco y Vanzetti y demás presos, su anhelo de justicia, comprendiendo a todos los actos que se efectúen con este objeto, aplicando el "boicot" a los productos yanquis, y cultivando a la calle con sus rebeldías.

El Comité de Agitación

Buenos Aires, Agosto 13 de 1927.

Nota. — A última hora el telégrafo transmite la noticia que Sacco ha vuelto a comer, pues de este hecho, del mismo contenido, porque nada hay que esperar de la acción legal.

Hacen falta minorías rebeldes, y hay quién las niega

Las grandes masas obreras del orbe, los intelectuales libres y hasta los mismos conservadores que no han matado del todo su sentimiento, nos acompañan en esta causa universal. Nos acompañan, pero el alma revolucionaria, el corazón universal, la protesta invariable de la causa emprendida, son las minorías. Quizás tramen su [illegible] medio en que anarquistas como también Sacco y Vanzetti, en que la lucha es de amor, de solidaridad íntima, por el conjunto de ideales.

Podría ser así, si en el correr de los años, en los [illegible] en las continuas luchas generales el temperamento anarquista no se estacionara por ese instinto de lucha por esa ansia de libertad con que alienta el tronco del árbol popular, a pesar de que los moderados, los timoratos de la hora, envueltos en el manto con su cortesía, tría y dura para los sentimientos inconfesables de rebeldía.

¿Que sería de la minoría de los oprimidos del régimen, en los momentos de especulación, cuando los ideales se convierten en los lemas, para que no sean chirlos de cobardía y de traición? Que sería de la minoría, en la hora de la acción, en la pueblada ominosa, en las [illegible] masas, en las jornadas [illegible] de nuestros [illegible] [illegible] en la razón alzado que sangra rebeldías, que gran pulmón palpitante que incendia los gritos protestarios de la masa incontenida? ¿Como será la revolución, que el anarquismo gusta soñar en la utopía, teórica de sus principios, sino con enorme palpitación de pueblos que echa abajo los cimientos de siglos caducos? ¿Acaso esos movimientos que surgen, universalmente solidarios, como ahora con Sacco y Vanzetti, no son premisas de luchas más difíciles y [illegible], cuando no se inspira solamente para libertar a dos hombres, sino para libertar a un mundo? ¿No repitos repetido mil veces que las minorías rebeldes son, como en la sangre los fogoncitos, los animadores del porvenir, y que sin estas minorías activantes, las ideas serían meras floraciones tiricas que un leviano viento reaccionario deshojaría lastimosamente? Queremos flores de lucha, pero también troncos robustos, arraigados fuertemente en los solares de la gleba. Troncos de árbol con flor y fruto, que no los mismos huracanes derrumben, [illegible] minorías, que hablen y trabajen, que sucedan y crezcan revolucionariamente por la Anarquía!

Ya hay quien les dice, quando hablamos de minorías, hay que [illegible] a la reacción sopor de los capitalistas y burgueses, cuando la amenaza nos rodea sin cuartel, es preciso meterlos a su hondo en la lucha, encarnarnos más alto en las tribunas callejeras, en las encarnaduras de pueblos y autoridad, para que las minorías se eleguen más arriba de los oidos y las conciencias, más profundamente que el instinto, más allá del presente de nubarrones bosco, en el vasto horizonte del porvenir. Con esta visión los anarquistas luchan y trabajan. Sino ¿para qué hablar de anarquismo? ¿para qué llenar páginas y páginas, con frases y conceptos, si no se actúa lo que se escribe, en los momentos en que los hombres deben ser hombres, las rebeldías deben ser vivientes?

En estos días volverá a arreciar la agitación por Sacco y Vanzetti. No nos [illegible] sino con su libertad. La agonía de Sacco ha hecho temer a los jueces. Vuelven a los requisitos legales, y con no nos contentamos nunca, [illegible] repitiéndolos a sangre y fuego la crueldad o la burla de la ley, que [illegible] paso a los códigos penales, que [illegible] carceles y los jueces.

No esperamos nada de las promesas de los jueces a última hora. Vuelva a tolerarse, como un vino que hiciera dolorosa, la voluntad de las minorías [illegible]. No es al pueblo clemente, sino al gesto de Sacco y al optimismo violento de sus compañeros con la venganza individual, a quienes se deberá solidaridad colectiva por Sacco y Vanzetti. ¿Quién niega las minorías revolucionarias, quién tiene medios para [illegible] organización obrera o prensa [illegible] de hacerlo, y no nos utiliza? [illegible] ¿que sigan las minorías y su valor efectivo en la lucha, o negarlos a ellos, como anarquistas o como revolucionarios! ¡Que sean jueces o verdugos, menos sabe de pueblo!

Trabajadores de todas partes

Boicot a toda industria de guerra.

¡Prepárate para la lucha contra la guerra! En todas partes, en los sindicatos, en las cooperativas, en los círculos de estudios, ponerse en la orden del día la organización del sabotaje a la guerra.

Que a toda declaración de guerra responda inmediatamente la huelga general y la revolución social.

¡Abajo la guerra!

La Comisión Internacional Anti-Militarista. — El Secretariado.

La fuerza del Gobierno

La autoridad, el gobierno, el poder político, no ganan y no dominan por la sorpresa. No es que sean más fuertes que el pueblo que tiranizan, no. Por el contrario, ante el poder del pueblo, al éste quisiera usar de él, no son nada. Tras el aparato de fuerza del Estado se refugia su debilidad, y su ferocidad para maltratar y perseguir a los hombres no es tal, precisamente, sino cobardía armada que impone sumisión por la sorpresa. Tal como un mono, cubierto por una piel de tigre, es el Estado. Y es por la sorpresa que, siendo mono, se nos impone como tigre.

El poder del gobierno ha obrado siempre sobre los hombres como un tiro detrás de la oreja, y es así que sorprendidos éstos, se han sentido desarmados, y se han entregado, dominados por el miedo.

El gobierno se sostiene y vive, pues, no por su poder precisamente, sino porque le temen los que, teniendo fuerza, se dejan sorprender por él. Es el miedo de los sometidos lo que da al gobierno la fuerza que no tiene.

Libres de ese miedo los hombres, el poder del gobierno se viene al suelo, y el aparato de fuerza de que se [illegible] desaparece y deja ver, entonces, su efectiva debilidad ante la fuerza del pueblo. Hay que arrancar del miedo a los hombres, sacarlos de la sorpresa y hacerles recobrar la serenidad y la conciencia de su fuerza para que no se entreguen vencidos cuando el gobierno les revienta un tiro detrás de la oreja, cogándolos por la sorpresa.

Con el gobierno ocurre lo mismo que expresa Víctor Hugo en esta "Fábula o historia":

Cierto día un mono flaco que tenía hambre se vistió con una piel de tigre; el tigre había sido malo, pero el mono fué tremendo, creyendo que la piel de tigre le había transmitido el derecho a ser feroz, y se puso a gritar, rechinando los dientes: "Soy el vencedor de los huracanes, y reino durante la noche". Como bandido de los bosques se apostó entre las malezas, y tras ellas cometió rapiñas y asesinato, degolló a los viajeros, devastó el bosque, hizo mucho más que un tigre. Vivía en un antro entregado a la carnicería. Al verle la piel todos le creían una fiera, y gritaba, blandiendo espantosos rugidos: "Mirad qué llena de huesos está mi caverna! Ante mí todo tiembla y retrocede lleno de terror; soy un tigre real". Los animales le admiraban y huían de él. Pero le salió al paso un valiente domador, lo asegaró, y desgarrándole la piel, puso al desalmado al terrible vencedor y le dijo, aplicándole un puntapié: "¡Anda, no eres más que un mono!".

Es preciso desgarrarle al mono la piel de tigre con que se engulte, y bajo la cual se alienta con fuerzas para ser feroz con los que le da se satisfaí. Y es necesario, lo mismo desbarcarse al gobierno el aparato de fuerza en que se refugia, como en una piel de tigre, y tras el cual se alienta con ánimos suficientes para imponerse a los que lo sostienen con su temor. Roto el aparato de fuerza, aparecerá en su debilidad el gobierno, y entonces se le podrá dar un puntapié, al tiempo de decirle: "¡Anda, no eres más que un mono!".

Un editorial de "The Nation", diario reaccionario de Londres

En un artículo editorial titulado: "El Juez Thayer Revelado", "The Nation" del 11 de Mayo de 1927 dice, entre otras cosas:

"Aunque hace seis años que Sacco y Vanzetti están convictos en Dedham, Mass., han circulado algunas versiones con respecto a la animosidad, a las prevenciones y a la impropia conducta del juez Webster Thayer que presidió el proceso. Muchas de esas aseveraciones fueron confesadas y comunicadas por los periodistas de los diarios de Boston que presenciaron el juicio, — hombres que no tenían interés por los defendidos o por sus ideas, pero que se sintieron asombrados y algunas veces disgustados por los ánimos del juez. Algunas de esas pruebas judiciales se hallan en el expediente del proceso, pero la mayor parte de ellas consiste en palabras y actos del juez cuando no estaba precisamente en el tribunal. La defensa de Sacco y Vanzetti estaba en antecedentes de esa conducta de Thayer, pero no había osado utilizar ese argumento porque bajo el curioso procedimiento judicial de Massachussets, el mismo juez Thayer es, prácticamente la corte o el tribunal que revea sus propios actos, y el abogado de la defensa no quería despertar su hostilidad mientras solicitaba un nuevo proceso.

"Ahora que el asunto está fuera del alcance del juez Thayer, han sido obtenidos seis declaraciones juradas, cada una de las cuales serían suficientes para comprobar su parcialidad y mata fe. Tomadas en conjunto, esas seis declaraciones juradas destruyen completamente su reputación de juez y de hombre; lo presenta como una censurable mezcla de vanidad y de vulgaridad, lo que le hace culpable no sólo de groseras faltas antijudiciales, sino que demuestra que fué probablemente su primer juicio que alcanzó tanta célebridad, halagando el favor de la opinión pública por medio de incitaciones a los peores instintos que en aquel entonces predominaban.

"Las declaraciones juradas están contenidas en un memorial sometido al gobernador Fuller de Massachussets en favor de Vanzetti. Sacco no firmó la petición. Abatido y torturado espiritualmente por siete años de prisión y de fracasadas apelaciones, Sacco parece desear la muerte; ha hecho frente al martirio y rehusa absolutamente solicitar gracia alguna. Vanzetti está igualmente contra todo pedido de clemencia y sólo pide justicia. Vanzetti en una parte de su propia exposición al gobernador, revela algunas turbadoras evidencias contra el juez Thayer; dice Vanzetti:

"El Distrito Attorney (Fiscal del Distrito) dispuso como intérprete italiano a un tal Ross, que actualmente está cumpliendo en la Casa de Corrección una condena por haber intentado vender a gentes ignorantes su supuesta influencia ante los jueces. Vd puede comprobar que nuestro abogado objetó varias veces las traducciones que hiciera Ross de nuestras respuestas en el proceso, y que a su vez tuvo que buscar otro intérprete para que nos patrocinara.

"Ross — sigue diciendo Vanzetti — que estaba en estrecha relación con el fiscal del Distrito, llevó y trajo a Dedham en su automóvil al juez Thayer, todos los días que duró el proceso. Lo que dijo al juez Thayer no lo sabemos, pero como las declaraciones juradas lo demuestran fuera de toda duda, el juez Thayer acostumbraba a conversar de nosotros y de nuestro caso fuera del tribunal, y permitía a otros que hicieran lo mismo; demuestran también esos testimonios que el tal Ross hacía cuanto podía para ayudar al District Attorney".

"Las seis declaraciones juradas en poder del gobernador Fuller, despojan al juez Thayer de toda decencia y justicia. Ellas deben obligarlo a renunciar o a exigir una inmediata acusación pública. Un paralelo entre el juez Webster Thayer y Poncio Pilato sería completamente favorable a este último".

Estas son palabras enérgicas de "The Nation" pero están justificadas por las evidencias. Y hasta en un cierto sentido al menos, el caso ha sido «ddavia disminuido. Es cuando en el memorial de Vanzetti, éste se refiere al intérprete italiano Ross, el compañero inseparable del juez Thayer durante el proceso en Dedham Vanzetti no dice ahí todo lo necesario; pues no añade que a Ros se le negó entrar al Palacio de Justicia de Suffok County como intérprete italiano por ser indigno de confianza. Esta noticia sobre Ross era pública y notoria en el Palacio de Justicia de Boston y era perfectamente conocida por todos los que tenían asuntos legales en Suffok County. Parece increíble que el juez Thayer no tuviera conocimiento de esos antecedentes de Ross.

A los trabajadores del mundo entero

El primero de Agosto cumplió el universo el día en que el capitalismo internacional dio la orden de asesinato en masa, cuando el Estado impelendo una guerra de exterminio contra el pueblo. Y la gran masacre, de la que fué víctima la clase obrera, se repitió en todas las lenguas del: "No matarás!"

El mundo todavía no se ha repuesto de los males que le produjo la última masacre, cuando ya la "siguiente" lleva amenazante. El mundo está más formidablemente armado que en 1914; ordenante, furiosamente, se prepara la guerra de la Técnica y de la Química. Aunque de todas partes las diferencias son tan numerosas y de una naturaleza tal, que nuestros amos políticos y económicos, no esperan más que la guerra para ponerles fin.

La Sociedad de las Naciones, que debía asegurarnos una paz eterna, la de Versalles, ha fracasado. En cambio [illegible] una unión pacífica de los pueblos, se ha formado un trust de Estados capitalistas.

Las conferencias del desarme fracasaron igualmente, aunque en verdad su objeto no fué el desarme verdaderamente, sino el establecimiento de una estabilización en la carrera de los armamentos.

Mientras tanto, los pueblos coloniales han emprendido la lucha contra la Explotación capitalista. La terrible represión de esas tentativas de liberación, así como las disputas de intereses entre los Estados que se hacen competencia por encontrar nuevos mercados, señalan un peligro permanente de guerras, y el incendio puede provenir de cualquier colonia o zona de la India, de la América Central como del Indostán, del Asia Menor tanto como del norte de Africa.

Además del fascismo agresivo, la tentativa inglesa de formar un frente único contra Rusia cuya política asiática contradice los intereses del imperialismo inglés, es una perpetua amenaza para la paz. Aunque el mismo gobierno ruso se esfuerza por sobrepasar a los Estados burgueses en militarismo y en represión, la única garantía de la paz, reside, para el pueblo, ruso, tanto como para los otros, en el rechazo absoluto de formar parte de ningún conflicto armado y en la más poderosa aplicación de los métodos antimilitaristas de lucha, antes cualquier declaración de guerra.

Más que nunca es necesario gritar, "Paz para Rusia!"; más que nunca el proletariado de Europa occidental debe estar preparado para oponerse a todo ataque imperialista contra los Soviets, a pesar de la política seguida por los jefes oficiales de ese país. Sólo la acción directa de los trabajadores podrá impedir la guerra, porque todos — la internacional de los ministros (Mac Donald) de los defensores de la "nación armada" (Boncour), de los propagandistas de la guerra defensiva (Vandervelde), los sabotadores de la lucha de clases (Scheidemann), los social-patriotas de 1914, considerarán los intereses de los Estados nacionales, como superiores a los de la clase obrera internacional.

La Internacional de Paul-Boncour, despierta la guerra que los hombres de Estado y los militaristas, como Mussolini y Poch, presiden abiertamente.

Para oponerse a la guerra imperialista contra la guerra imperialista, iniciar la práctica de los métodos revolucionarios de lucha antimilitarista.

Lucha contra el servicio militar obligatorio.

Insumisión individual y colectiva.

Negativa a fabricar o transportar material de guerra.

Comité pro presos sociales

Bien decíamos que la policía tenía escondidos, secuestrados a varios compañeros. Ahora van apareciendo, y en qué estado! ¡Rotos, apaleados, mutilados, enfermos! La furia policial se cebó sobre ellos; los inquisidores cometieron sus iniquidades de siempre.

El camarada Godoy tiene un brazo estropeado que los brutos le rompieron en la comisaría. En la 9ª, en vez de que fué brutalmente chicheado a los que cuenta en las garras de sus policiantes, fué martirizado el compañero Marcos Benedito Videla. Ahora, después de varios días, aparece en contravención de Avila Pesato, como un feroz criminal que deberá purgar en aquella cráskula el delito de haber sido apaleado por la milicada.

El camarada Sadi aparece en el cuadro 3.o del Departamento Central acusado por "daños". Ya sabemos cuáles son esos daños, los del garrote, los que ellos solo hacen o inventan ante su impotencia ante la unión de los obreros y el concurso y las simpatías de las masas.

Varios han sido condenados a un mes por tenerlos de armas, ese requiso informe que los policías tienen en sus manos para molestar a los que desean preguntar y que no jueces ni nadie trafan de averiguar. Cualquier cuchillo roñoso o cualquier revólver oxidado o inservible (porque lo que vale no está ya en el Departamento) se le agrega al sumario del detenido al que se quiere perjudicar y con ello queda patoada la "dignidad" de la policía [illegible] lo que

CAMPOS-FABRICAS-TALLERES

LA HUELGA EN EL INTERIOR

De TUCUMÁN

Escribimos estas líneas bajo la impresión de la angustia inmensa que ha llenado las horas de nuestra vida—los días pasados mientras peleábamos por la salvación de Sacco y Vanzetti.

Anoche esa angustia era insoportable inquietud, se hizo más intensa y se reflejaba en el rostro de todos los obreros que hablaban—arrojado a la calle impulsados por la noble fuerza moral de sus espíritus solidarios; es que faltaban pocas horas para que quizás se cortaran para siempre las dos vidas heroicas durante tanto tiempo defendidas y que hubieran logrado, con su martirio, a conmover el mundo.

Durante los tres días de huelga general el tema obligado de hombres, mujeres y niños fué el caso de nuestros dos compañeros. La gente se agolpaba ante las pizarras de los diarios esperando la noticia, presentida y alimentada por todos los corazones, que anunciara la salvación de Sacco y Vanzetti. Pero ésta, lejos de llegarse, se alejaba y hacíase más inminente el crimen.

Y ayer, pasada media noche, cuando la última esperanza hablase esfumado de casi todos los pechos, llegó el telegrama que, a pesar de ser dudosa su veracidad y más aun, a pesar de que la nueva que él traía no podía alegrarnos, nos dió un pequeño alivio y la esperanza renació en nosotros: su luz encendió todos los ojos.

Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que la huelga general terminada ayer tarde, es la más grande y rotunda que haya agitado a Tucumán hasta la fecha. Grande, quizás no tanto en lo revolucionaria ya que influyó otro mandamiento, que la acción obrera tenía con más fuerza, pero al poner el logro de la paralización total de las actividades que se ha obtenido. Y indudablemente grande aun por el noble motivo que la determinó.

La noche del Viernes 5 reunióse el C. de Relaciones para determinar el momento más oportuno para declarar la huelga. Hasta entonces no se tenía ninguna noticia concreta de la situación en Buenos Aires y otras localidades de Rosario.

El acuerdo unánime de los delegados del Comité fué el de que la huelga se iniciara el Lunes a la 24 de la noche o sea el Lunes desde el amanecer.

Aquí las precisa que explicaremos por qué razón el C. de Relaciones decidió la huelga para el Lunes y no la inició desde el día siguiente de su reunión, ella sólo como lo pensaba de hacer la F. Local (esto de la Federación es una hipérbole, claro está) en una reunión simultánea a la de este. Estas son, entre otras, las siguientes: en las, apenas horas de tiempo que quedaban de la noche del Viernes, no era posible hacer una propaganda en un momento regularmente eficaz para que los obreros se enteraran de tal declaratoria; el Sábado, que sería el primer día, es lo en que la mayor parte de los trabajadores concurren con regularidad al taller o la fábrica para poder cobrar la semana de trabajo y el de estar en huelga y aunque más no sea a cobrar es cosa que sólo la entienden y la ven bien "ellos"; en el segundo día, Domingo, una huelga tiene carácter de tal sólo para los "tremendos" hijos de la madre fora; y el Lunes, no es preciso decirlo, volverían todos al trabajo "cansados" de la terrible jornada....

En fin, sigamos adelante y hablemos de la huelga.

Esta se inició el Lunes al amanecer con todos los gremios autónomos que integran el C. de Relaciones y el de Mozos de Café y Matarifes por tiempo indeterminado. Los Tranviarios se plegaron al paro desde el Martes 9 a las 17, por 24 horas, pero luego en una nueva asamblea prolongaron el plazo hasta hoy a las 3. Los Ferroviarios pararon, el C. Ópolis, lo mismo que C. Norte, desde el 9 por 24 horas; C. Argentino desde el 8 por 24 horas, y Sección La Banda desde las 0.1 del Miércoles hasta las 24 horas del mismo día.

Los Gráficos declararon la huelga el 8 por 48 horas, los Estudiantes al día siguiente por el mismo tiempo.

El Comercio cerró sus puertas totalmente desde el primer día de paro.

Como se ve el movimiento no pudo saber sido más brillante. Toda la marcha del mismo fué acentuada y uniforme. Sólo la terminación de él, la vuelta al trabajo, fué vergonzosa y digna de zamalones.

A las 9 de la noche del día de ayer, cuando aún no se tenía una noticia real y definitiva de la suerte de Sacco y Vanzetti y cuando aquélla había pensado en volver al trabajo, fué distribuído un volante referendo por la F. Local, una de las astillas del palo Socialista, en el que anunciaba la terminación de la huelga con sus gremios aperitivos. Demás está decir que esta resolución no fué determinada por la noticia del aplazamiento de la ejecución, pues ella llegó recién a media noche, sino por la cazoneria y la intención cretina de desorientar y quebrantar los organismos autónomos.

Y en efecto, ese volante tuvo la virtud de confundir a los obreros, que no eran "obreros del parque" ni "obreros en duelo", haciéndolos volver al trabajo cuando la huelga aún tendría que haber continuado hasta que se tuviera la seguridad del aplazamiento.

En fin, terminemos y sentémonos a esperar el "proceso moral", con que nos amenazan.

Durante los días de huelga el C. de Relaciones realizó con todo éxito tres conferencias públicas. La primera, Martes 9, en la plaza Humberto I. Lo a las 17 no obstante realizarse ese mismo día otros mitines, un público de más de 1500 personas rodeó la tribuna.

El segundo acto se realizó en la plaza Alberdi el Miércoles 10. Un público mayor de 2,000 personas escuchó con creciente interés la palabra de los compañeros interrumpiéndolos repetidas veces con entusiastas aplausos.

El último fué en la plaza 24 Madrid al día siguiente; público de más o menos 200 personas.

Correspondenal.

Tucumán 11 agosto 1927.

En SAN FERNANDO

EL MITIN DEL DOMINGO 14 DE AGOSTO

Como fué oportunamente anunciado se efectuó en San Fernando en la tarde del día 12 de Agosto, el mitin de protesta contra la Infamia que las pléticrates están cometiendo en la República del dólar.

Si el acto hubiera sido más detenidamente preparado, tal vez habría dado más resultado. Pero la poca propaganda, que no pudieron hacer más por falta de tiempo, aunque fuerón animados de la mejor voluntad, no fué un obstáculo para que el mitin fuera admirable: Gran cantidad de trabajadores concurrieron a la plaza para escuchar la palabra de los oradores anarquistas. En este acto hubo el recuerdo del magnífico movimiento de protesta efectuado pocos días antes; en los ojos se leía el entusiasmo y la simpatía solidaria y fraternal para los mártires de los verdugos de Yanquilandia. Los oradores, nativos de la localidad, otros de la capital, hablaron en castellano y en italiano por el espacio de dos horas. Ellos recordaron los días de luchas pasados, admitiendo los trabajadores presentes que no había que hacerse ninguna ilusión sobre las disposiciones del gobierno yanqui — cuya maldad está una vez más confirmada, con arrivo hecho por el Dante, que la Suprema Corte de Justicia de la causa de los inocentes Sacco y Vanzetti, que ellos, ellos no pueden salvarlos, a no descansar, y prepararse para los días decisivos que se acercan.

Fué, en suma, un hermoso acto, una prueba más del espíritu humanitario y revolucionario de los trabajadores, de que se ha dado cuenta tanto bien hecho para Sacco y Vanzetti.

En AMSTRONG

—¡Viva la huelga general!, gritaban los compañeros, corriendo por el pueblo, cuando llegaron las primeras noticias de que la ejecución de Sacco y Vanzetti era inminente. — ¡Vivan Sacco y Vanzetti, inocentes! vociferaban hombres terrosos, duros y formidos, que llegaban del campo. Así, a gritos, a voces desentonadas se anunciaban los hechos cuando no hay imprenta que haga volantes, así a voces fuertes se propaga la noticia, así se propagaba en los viejos tiempos los ecos de los pregoneros rebeldes, contesta siempre el pueblo, porque a los oídos rebeldes se despiertan todos. Así, terrosos, desmelenados, terrosos, los hombres gritando pedían justicia, llegaron a la Estación. Un tren que avanza, ruidoso, y un hombre que se escapa del montón y de un salto, salto de león que no teme a la muerte, se planta desafiador y valiente frente al monstruo que lo pudo aplastar. En sus ojos centellean ansias de justicia, de sus pupilas brotan fulgores de amor. Quiere parar el tren para que aquel pensar le plegue a la huelga, a la gran huelga solidaria, a la gran huelga que lleva en el amores y anatemas renegos para verdugos y diletoriamente para inocentes presos. El lo consigue. ¿Cómo no? ¿Quién no le pare ante un hombre embravecido a' juega tan esplendidamente su vida por una causa tan humana? El tren paró. Y el puñado de hombres terrosos y encalleciados, el montoncito de compañeros, se acluenta, se encanuca, se recobra coraje y energías y acelera. El tren para cuarenta minutos. Quince eran los reglamentarios, "sanjonados por los contraternales. Cuarenta para por el arrojo de un hombre.

Este acto tuvo toda la trascendencia que tienen los actos individuales de arrojo. El pueblo, frío e indiferente, se irguió, levantó su cabeza y rigió de tra contra el tirano. La huelga general se extendió por todas partes.

Nuestro compañero Copparoni fué detenido, sacado del pueblo. Revado quien sabe dónde. La policía se ensañará con él; y qué importa al héroe de un momento, sus martirios, cuando por la causa Sacco y Vanzetti estaba dispuesto a exponer la vida?

De SAN AGUSTIN

Palabras de una compañera pronunciadas en el Mitin pro-salvación de Sacco y Vanzetti, el día 16 de agosto, ante centenares de trabajadores, hombres y mujeres del pueblo.

Compañeros, compañeras:

Habéis terminado de escuchar la voz de la inocencia, la voz de la Vida en floración que reclama la liberación de nuestros amados hermanos Sacco y Vanzetti, exigiendo al mismo tiempo de nosotros, familiares y padres, hombres y mujeres todos, más responsabilidad, más conciencia, para labrar su porvenir de bienestar, de libertad y amor y esa voz augusta e imperativa, que es la voz misma de la Vida que pugna por abuyentar las tinieblas que la envuelven; que se debate furiosamente por eliminar para siempre este sistema de criminal opresión y explotación del hombre por el hombre; debemos escucharla y grabarla profundamente en los más recónditos pliegues de nuestra personalidad para plasmarla en hechos. Y debemos hacerlo ahora, no sea que se cómplices en la perpetración del Mal; del asesinato que se hace a la Vida. Es preciso comprender que la enorme tragedia que vive en ellos momentos el mundo humano, ocasiona que nuestra y horroriza lacerando nuestra sensibilidad de hombres y mujeres dignos, solidarios y libres, frente a la cruel e inhumana condena de los mártires Sacco y Vanzetti debe tener un término; no debe consumarse y más aún, no debe consumarse. Tras esta hecatombe solidarizarán con las víctimas inocentes de la Autoridad y del Privilegio, puesto que este principio absurdo y bárbaro es quien condena a los idealistas de la Justicia y de la Libertad del cual, el gobierno y la plutocracia yanqui es una de las tantas manifestaciones en el conjunto de los Estados Modernos capitalistas y autoritarios; sino que es preciso, de toda necesidad, que miremos fundamentalmente de nuestro mismos, y veamos en qué medida contribuimos al mantenimiento y conservación de esta Mentida Civilización de tiranía y explotación y odio. No es sorprendida de que se hable tan crudamente. Las grandes verdades deben ser quitadas a la faz del mundo cuanto antes y cuando dolor, porque solamente así este Dolor es fecundo. Estas Verdades no son comprendidas en toda su magnitud y profundidad, en un principio más que por una minoría activa y pensante de seres humanos que empujan a la Humanidad por senderos de Progreso hacia la humanización, que es perfección; y hoy las escuchais por boca de una mujer, madre y amante, compañera en dolor de la triste y abnegada Rosina, la dulce amiga y compañera de Sacco a quien se pretende arrancar bestialmente y para siempre de sus amorosos brazos y de las carícias infantilos del inocente Dante, que tan tempranamente conoce la maldad humana. ¿Y cómo no recordar a la hermana de Vanzetti que de las chacras italianas, cerca del pueblo por Arnaldo, Italia, que ahora bajo la dictadura feroz del fascismo, ruegan y lloran por la salvación del hermanito Bartolomé?

Todo este inmenso dolor tiene una causa profunda que no debéis ignorar; por eso os dijo hombres y mujeres que me escuchais. ¿Qué habéis hecho para impedir la Infamia social? ¿Qué habéis hecho para magnificar una vida más humana, más justa y más libre? ¿Cómo educáis a vuestros hijos? ¿Cómo educáis a vuestros compañeros y compañeras? Buscad en vuestra conciencia de Verdad para libre a la Humanidad y a nosotros, y frío, en las brillantes y antisociales garras del Estado el cual, con su instrucción sistemáticamente esclavizada lo mediatiza y lo imbecilla, mutilando sus energías y su personalidad, su carácter, su voluntad; su personalidad.

Lo envolvéis, en fin, con una atmósfera de bajas pasiones; de materialismo y de esclavitud; de respeto a las instituciones, de amor al dinero y le atrofiáis con vuestra carga de prejuicios económicos, políticos y morales, prejuicios así, a futuros esclavos o tiranos; explotados o explotadores.

Creéis que la educación consiste en leer, escribir y contar; cuando la verdadera educación desarrolla los sentimientos y las ideas más humanas, más generosas y puras que aleteen en el niño, abriéndole el cerebro "para que sea el mismo no los que nosotros queremos". Lo castigáis, le insultáis, ignorais el mundo en miniatura que el ves inocente. ¿Qué ejemplo de justicia, de libertad y de amor ve en la escuela, en la calle y especialmente en el hogar? Aquí os presento, pues, una de las fases más profundas quizás, y verdaderas, en del problema social, que debemos estudiar, comprender y trabajar al que seremos en realidad y sinceramente eliminar los Sacco y Vanzetti, con el Dolor de estos hechos aberrantes.

Meditad, pues, en todo lo que tertulio de exponer, acercáos a la infancia, respetad el niño, cuidadlo con amor, no matéis bajo ningún pretexto ni con ningún fin su personalidad; respetadlo, dadles ejemplos de justicia, y libertad y entonces tendremos la gran palanca que derribará para siempre este sistema abyecto y criminal para lanzarlo al porvenir y formar el pueblo por el cual mueren Sacco y Vanzetti.

Esta es la gran misión social de hombres y mujeres iguales en deberes y derechos, esta, es la gran obra de liberación que de nosotros reclama la Vida y vosotras ¡oh mujeres! que sois su propietarias de gran vientre fecundo, no seáis heroes y tiranos, idealistas y verdugos fuerzas, sacad todo lo que podáis para cumplir con vuestro deber de compañera del hombre, sedlo por encima de todas las cosas y no su esclava, no su carne de placer. Oponeos con toda vuestra energía de madre a que vuestros hijos se eduquen falsamente. No permitáis que os sean brutalmente arrebatados por los gobiernos para ma- necarlos en las inhumanas guerras y sería entonces la Madre auróbia engendradora de un porvenir de paz y de felicidad sin verdugos ni víctimas.

Salud.

GARDEY

En este pueblito que principia a internarse en la vía del progreso capitalista, también se abre a la corriente de las ideas anarquistas gracias al esfuerzo de algunos compañeros, que tratan de constituir una biblioteca siguiendo así la labor iniciada por el obrero "golondrina" que lleva de un extremo a otro de la república nuestras ideas anarquistas.

También en Gardey se declaró la huelga general a la que respondieron todos los obreros de la localidad y la mayoría del comercio, el que permaneció cerrado completamente el día 6.

El Comité pro Sacco y Vanzetti de Tandil petrocinó una conferencia que se efectuó el día 7 a las 16 horas, acto que resultó lucidísimo por la concurrencia habida x por el entusiasmo reinante.

Se vendieron las cartulinas con las fotografías de los dos mártires y se desparramaron nuestros periódicos agitadores.

Gardey promete ser en tiempos no lejanos un centro de difusión de nuestras ideas.

Cronista.

De VELA (F. C. S.)

En esta localidad se ha efectuado por primera vez un paro general con motivo de la agitación pro Sacco y Vanzetti.

Una comisión de compañeros venidos de las chacras, antes de el paro, obligaron a cerrar sus puertas a los almacenes que aún no lo habían hecho.

El Comité de Agitación realizó ese día un mitin a las 11 horas en el Teatro Unione Italiana, acto que estuvo concurridísimo y en el cual se reafirmó la huelga general que nasta aquella hora había sido declarada por la Unión O. de los Canteros y por el Comité de Agitación pro Sacco y Vanzetti, que está integrado por la A. Aurora Libertaria, S. de P. del Desino Aguirre, S. de P. de La Aurora, S. S. T. del Campo (los tres autónomos). No se pleg al paro hasta las 24 horas (mas o menos) del día 5, la F. O. Local, adherida a la F. O. R. A. pues según tenemos entendido, se discutía si debían seguir las indicaciones de su central, de plegarse al paro para el día por tiempo indeterminado.

(Continuará.)

De Venado Tuerto

LA HUELGA PRO SACCO Y VANZETTI. — LA POLICIA CON BRUTAL SAÑA DETIENE Y APALEA INOCENTES TRABAJA.

Scamos optimistas en este instante, y qué la fé en nuestra propaganda sea esta vez más grande que nunca. El corazón de la humanidad nunca en la historia ha latido con más violencia que en estos momentos. Los pueblos, dolido a nuestro con tanto talitalitro levantan, crispan los puños y amenazan al verdugo liberticida. Todo nuduce que vivimos un minuto de heroismo renovado. ¡Durará? He aquí la incógnita. Pero difícil es matar aquello que fuertemente se prende del corazón del hombre.

Aquí, en esta localidad, a la sola enunciación de que los mártires han a ser ofrecidos a la tierra, el pueblo se lanzó a la calle, y toda la vida trabajadora comercial quedó suspensa. Hacemos gesto que en la muda conciencia del interno dolor, dice más al mundo del trabajo de todo su poder que el más grandioso de los teóricos:

El 10 y 11 todas las actividades se suspendieron, salvo la nota más discordante el gremio de ferroviarios que ajenos a lo que en su rededor pasaba seguía deplorable explotar mientras el resto de la hombres se alzaba en un gesto de rebeldía.

El 12 la policía empieza a la caza del obrero y son detenidos infinidad de camaradas; uno 50. Si, caída la noche, la ronda de los camaradas a los que apalea bárbaramente. Los domicilios son asaltados y más de 40 brutos uniformados recorren el pueblo en automóvil armados a máuser.

Al camarada Pallitos se le persigue con saña salvaje hasta de disparo de armas y un can uniformado. Debido a las perseguciones, ningún compañero puede permanecer en el pueblo.

En una palabra: el pueblo vive bajo el terror.

Se dieron varias conferencias. El mitin de la plaza fué soberbio.

En CAÑAS

La reacción se cierne, brutal y sinembargo sobre este pueblo. Los compañeros han tenido que abandonarlo, yéndose a la ventura y dejando algunos sus compañeros e hijos.

Molestó a los uniformados la huelga general. La fiera sanguinaria no está sólo en Norte América. Se esconde en el cuerpo de todo juez y todo esbirro.

EL MITIN DEL 31 DE JULIO

Recibida de los compañeros de Buenos Aires 1. noticia de que el Comité de Defensa de Boston había fijado esa fecha como día de protesta universal, el Comité de Agitación y compañeros de afinidad, se avocaron a la preparación de ese acto que fué toda una verdadera promesa de lo que había de ser cuarto días más tarde la huelga general. No exageramos al decir que unas 1,500 personas se congregaron alrededor de la tribuna, por la que desfilaron, además del compañero Bard, venido de la capital federal, otros compañeros de la localidad.

LA HUELGA GENERAL

La voluntad, el ánimo del pueblo, se había ganado con anticipación para salir a la calle tan pronto se diera el grito de alarma. Tal era la inquietud reinante que los compañeros del sindicato de Picapedreros de "La Aurora," (autónomos) al bien temprano noticia de que los compañeros de Rosario iniciaban la huelga general el día 4 acordaron plegarse al movimiento ese mismo día.

Como reguero de pólvora se extendía la noticia del fallo pronunciado por el verdugo Fuller, y en la cantina Alsión se abandonó el trabajo el día 4 a mediodía, y el día 5 no se trabajó nada en ninguna cantera. El día 5 a la mañana circulaban algunos carruajes, por lo cual varias comisiones de compañeros recorrieron las calles de la ciudad e hicieron paralizar el tráfico, obligando a cerrar sus puertas a los almacenes que aún no lo habían hecho.

El Comité de Agitación realizó ese día un mitin a las 11 horas en el Teatro Unione Italiana, acto que estuvo concurridísimo y en el cual se reafirmó la huelga general que nasta aquella hora había sido declarada por la Unión O. de los Canteros y por el Comité de Agitación pro Sacco y Vanzetti, que está integrado por la A. Aurora Libertaria, S. de P. del Desino Aguirre, S. de P. de La Aurora, S. S. T. del Campo (los tres autónomos). No se plegó al paro hasta las 24 horas (mas o menos) del día 5, la F. O. Local, adherida a la F. O. R. A. pues según tenemos entendido, se discutía si debían seguir las indicaciones de su central, de plegarse al paro para el día por tiempo indeterminado.

(Continuará.)

EL MOMENTO

Ya nada nos queda por decir. La verdad ha sido dicha y repetida en todos los tonos, de angustia, de cólera, de venganza, durante este interminable año y ella ha llegado a los oídos de todos, proletarios y burgueses, amigos y enemigos. Ahora estamos ante el abismo, al final de la sangrienta jornada y las palabras sobran.

Sacco y Vanzetti están y en manos del verdugo, en "la Cámara de la Muerte" y en huelga de hambre; nosotros aquí en la calle, en la revuelta, con el corazón desperto, la voluntad orgullosa y la recia y noble esperanza en el corazón para salvarlos. Y por ellos, por sus hermanos, por nosotros mismos, muchos y porque nuestra fuerza es nuestra; por que ellos, los dos mártires, han llegado a ser con sus siete años de inexorable martirio, como dos gigantescos imanes que han atraído hacia sí las limaduras de hierro de la solidaridad, la voluntad y el corazón de todo el pueblo del mundo; como dos inmensos leños llameantes a cuyos resplandores de incendio se ilumina la Justicia encadenada en cárceles, en las voces ... enas de los artistas y los sabios, en la solidaridad urgente y heroica de los obreros. ¡Porque la verdad y la justicia son nuestras!

El momento es de la acción. Que en tan cuatro días que faltan para la consumación de la infamia, cuatro días de espera horrible para SACCO y VANZETTI, sean nuestros cuatro días de pelea furiosa, de acción consciente y revolucionaria: vaste, sólido, cerrada contra el yanqui y sus productos. Que ella sea cada vez más intensa y frenética, por encima de la voz pusilánime, de todo miedo, ... de toda idea ... Que ... cada día con tranquilo ... ora de angustia y de prueba. Tú ... perdido el valor de la justicia, heroica vida de los compañeros, ... agitación, la protesta, el trabajo ... frente de siete años ... en esta ... Duguemos, creemos pip a la injusticia.

Compañeros obreros, del taller, de la fábrica, ayudadnos, ayudadnos, todas las armas antes que ... muchado tarde!

Propagad: Haced efectiva la huelga general; gritadla a todos los vientos; intensificad la guerra, el boicott sabotaje a los productos norteamericanos; que esta acción reperuta en la capital del dólar, y haga temblar los verdugos.

¡Estamos en el entrevero y hay que pelear con todas las fuerzas, con todas las armas; oponer a las garras sangrientas de aquellos nuestras almas ennoblecidas de obreros: el pensamiento al instinto; la solidaria conciencia de ... la acción sanguinaria y bestial de arriba!

¡Ahora es la hora, obreros de Tucumán! ¡Hueles, ... ciudad y el suburbio, en el taller, la fábrica y el campo! Con vosotros estamos los anarquistas y vosotros bien sabéis que estos nunca han retrocedido cuando de defender la justicia y ... la trabajo.

¡Boicott enérgico a todos los productos norteamericanos!

A. Anarquista "Brazo y Cerebro"

Tucumán, Agosto 7 de 1927.

Nota de R. — Como nota de color, de entusiasmo y de verdadera y justa visión de la lucha, sería y formidable, si según, publicamos este manifiesto de la Agrupación Anarquista "Brazo y Cerebro" de Tucumán.

En todos los rincones de la ciudad el "boicott" en todos, tan bien, se propaga el sabotaje. Son las armas proletarias, son las armas de los fuertes, de los corajudos, de los que no reben, de los que verdaderamente quieren salvar o vengar a Sacco y Vanzetti.

Pasó, sí, la hora de los gritos. Llega la hora de la acción. El momento.

Soc. de R. O. de la Industria del Calzado

MITIN DE REPUDIO A YANQUINLANDIA

La C. A. de este organismo obrero recomienda al gremio y a los trabajadores en general concurrir al mitin público a realizarse el miércoles 17, a las 20 hs. en la P. Once, será como los otros, de protesta y repudio a la infamia con que la "justicia" yanqui pretende afrentar al mundo civilizado.

Es de esperar que, a un paso de consumarse la horrenda tragedia, los hombres de bien, los corazones ... que en estos momentos están ... sinceríte para impedir que esa ... trucidad se cumpla, comprendan la importancia de los actos que en estos días se ... en Paticos, y la necesidad ... sobre ... do, que ellos serán concurridísimos; ... que demostrar, hay que hacer ... der el repudio que la gente de ... siente por tanta injusticia.

Obreros del Calzado, trabajadores ... dos; concurrid al mitin.

La Comisión.

Mitin

a las 20 horas

el Miércoles 17

en PLAZA ONCE

El Comité de Agitación

llama al pueblo